



Escanea y consulta las actividades  
que tendrán lugar en varios espacios de la región  
[www.madrid.org/teatralia](http://www.madrid.org/teatralia)  
Cultura Comunidad de Madrid #Teatralia2024



中国驻马德里旅游办事处  
OFFICE OF TOURISM OF CHINA IN SPAIN



中国文化中心 | 马德里  
CHINA CULTURAL CENTER | MADRID



Comunidad  
de Madrid

# TEATRALIA

XXVIII FESTIVAL INTERNACIONAL DE ARTES ESCÉNICAS PARA TODOS LOS PÚBLICOS

Del 1 al 24 de marzo de 2024

## *The Only Child (El hijo único)*

**INSIDE-OUT THEATER Y ONE PRODUCTION**

La obra contiene un prólogo en chino.  
El texto que sigue es su traducción.

**NARRADOR** — ¡Imaginad!

**CORO** — Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** — Imaginad una historia, un cuento, una leyenda...

**C** — Historia, cuento, leyenda...

**N** — ¡Imaginad!

**C** — Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** — Imaginad por un momento un cuento.

Sí, uno cualquiera. Un cuento de fantásticos palacios y aguerridas princesas. De tesoros escondidos, piratas o bandidos. Porque cada cuento, cada leyenda, tiene sus héroes y sus villanos. Historias tan lejanas que parecen de otro tiempo. Lugares tan remotos como nos permita nuestra imaginación.

¡Imaginad!

**C** — Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** —Imaginad ahora que nuestra historia es tan grande como toda una ciudad, o incluso todo un país. Un país de largos ríos y escarpadas montañas. Un país de leyenda, donde los reyes no eran simples reyes, sino emperadores, y los monstruos no eran monstruos, sino inmensos dragones.

¡Imaginad!

**C** —Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** —Imaginad ahora que en aquel gran país surgió un pequeño pueblo, cuyas gentes tenían algo que les hacía verdaderamente únicos.

Todos tenían una función. Había un panadero y un carpintero. Un pintor y un barrendero. Un arquitecto, un actor y un porteador. La leyenda de aquel lugar de gentes únicas se esparció por todo el mundo. Todos querían vivir allí, dispuestos a colaborar con lo que mejor sabían hacer. Llegó un juez y un policía. Una cocinera y una carterera. La ciudad creció y creció. Donde antes había una explanada surgieron grandes edificios cada vez más y más altos. Cientos, miles de bicicletas recorrían sus calles en manada. Todo se llenó de farolas, aceras y automóviles. Se levantaron puentes, parques y escuelas. Una tienda por aquí, un hospital por allá. Teatros, cines y museos. Autopistas, estaciones y aeropuertos. Gente en los restaurantes. Gente en las avenidas. Gente por aquí, gente por allá. Gente, gente, gente...

Hasta convertir a aquel pequeño pueblo en una inmensa ciudad. Tan grande, tan grande, que, aunque parezca increíble, cabía en una sencilla bola de nieve.

Porque, a veces, los cuentos más fantásticos, las leyendas más increíbles, pueden caber en los lugares más pequeños.

¡Imaginad!

**C** —Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** —Imaginad esa ciudad casi de cuento, donde cada habitante era alguien único. Y como siempre en los cuentos aquella ciudad guardaba algo maravilloso. Porque cada casa, cada familia, tenía un único HIJO. Aquel niño era tan, tan especial, que para todos era como un tesoro. El tesoro de los HIJOS ÚNICOS.

Ahora, imaginad.

**C** —Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** —Imaginad que amanece en la ciudad. Las mamás se levantan pronto antes de marchar al trabajo para hacer la comida a sus hijos, que duermen calentitos aún en sus camas.

Sus casas se desperezan, y, al abrir las ventanas, todos descubren en las calles una fina capa de nieve.

Nieva en la ciudad, la ciudad de los dragones, de las grandes avenidas y ancestrales emperadores. Nieva en la ciudad y todo... todo se detiene. El silencio se hace enorme, como si miles de personas se pararan a contemplar como nieva en la ciudad...

Todos se asoman a las ventanas, olvidando las prisas de la mañana. Nieva en la ciudad, y nadie se lo quiere perder.

Nieva en la ciudad y un tranvía irrumpe con su ruido, acabando de golpe con aquel ensueño. Las ventanas se cierran y todos vuelven a su rutina dispuestos a empezar un día como otro cualquiera... Bueno, como otro cualquiera no. Porque este día... Este día... Nieva en la ciudad.

Nieva en la ciudad, pero la ciudad no se detiene. Los adultos tienen prisa por llegar pronto al trabajo, y los ancianos... Los ancianos no pueden ir a cuidar de sus nietos porque aquel día nieva en la ciudad.

Así, sin que nadie pusiera remedio, todos esos niños, los tesoros de cada casa, se pasaban el día solos, sin nadie con quien jugar.

Pero imaginad.

**C** —Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** —Imaginad que nuestro cuento no tiene monstruos ni villanos, ya que aquellos niños descubrieron en la soledad de su casa un poder escondido. Cada libro era una aventura, cada juguete un compañero. Cientos, miles de historias se inventaban cada día, y cuando se quedaban sin ideas solo tenían que mirar por la ventana e imaginarse una nueva.

**N** —Imaginad.

**C** —Imaginad, imaginad, imaginad...

**N** —Imaginad por un momento que nuestro cuento no es un cuento, ni siquiera una leyenda. Porque nuestra historia no ocurrió hace mucho, mucho tiempo, ni en un lugar muy muy remoto. Sino que sucedió de verdad, mucho más cerca de lo que os podéis imaginar.

Imaginad por fin que esta leyenda encerrada en una bola de nieve es la historia de un tesoro. La historia de toda una generación de niños destinados al aburrimiento, que consiguieron vencerlo usando un gran poder. El poder de la imaginación.



◀ [Consulta aquí el programa completo.](#)